

Leonardo Álvarez Paque (1956-2024)

Nació en Zamora, Michoacán, el 28 de marzo de 1956 y murió en Ciudad de México el 12 de enero de 2024. Estudió en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guanajuato de 1975 a 1980, junto a Francisco Pérez Atamoros fue la primera generación de la especialidad en el Departamento de Dermatología del Hospital General Dr. Manuel Gea González bajo la dirección de Luciano Domínguez, María Teresa Hojyo y María Elisa Vega.

Recibió su primera certificación en el Consejo Mexicano de Dermatología en 1986 y la última recertificación la hizo en el año 2023. Hizo un posgrado en dermatopatología en la Universidad de Nueva York (1986-1987) y se certificó en dicha especialidad en 2019. Desde 1985 fue dermatólogo en el Hospital La Villa de Ciudad de México hasta su jubilación en 2017, durante ese tiempo ejerció la enseñanza de dermatología en pregrado como profesor interino de la UNAM. Fue profesor asociado de un diplomado en dermatopatología también en la UNAM (2017-2018).

Le gustaba mucho la enseñanza y era asiduo de las sesiones y congresos de la Sociedad y Academia Mexicanas de Dermatología. También estaba presente en actividades académicas de la Sociedad Médica del Hospital General de México, del Hospital Manuel Gea González, del Centro Dermatológico Pascua, del Colegio Mexicano de Dermatología Pediátrica y durante la pandemia estuvo presente en numerosas sesiones virtuales.



Leonardo era una persona sincera, alegre, divertida, pero sencilla y tímida. Siempre expresaba su agradecimiento por lo que aprendía diariamente. Era muy conocido por su personalidad muy particular, desde hace mucho tiempo usaba un sombrero y tenía la capacidad de enojarse profundamente ante la discriminación y lo injusto.

Quienes lo conocimos y convivimos con él lo extrañaremos mucho, era un personaje casi necesario en las sesiones por sus preguntas y comentarios, por su gran capacidad de mostrarse a los demás como era, una persona honesta y de alta calidad humana.

Uno de sus compañeros de la facultad me expresó que recordaba a “Paque” con su risa contagiosa, contando chistes, gran ser humano y excelente dermatólogo. Rosa María Gutiérrez nos dijo: “Es una gran pérdida, una gran persona, bondadosa, amigable y atento siempre con todos”. Marina Morales me escribió: “Qué lamentable, Leonardo fue trascendente por su bonhomía, muy querido y siempre activo académicamente”. Marina Romero le escribió: “Te recordaremos con tu gran sonrisa, una luz que brillará por siempre y estarás en nuestros corazones”. Angélica Beirana: “Descansa en paz querido Leo, el cielo de fiesta contigo allá”.

Descanse en paz el queridísimo Leo.

DR. ROBERTO ARENAS GUZMÁN
Editor DCMQ